

Benedicto XVI desde su infancia hasta el momento actual, se asoma también, con riguroso sentido histórico, a aquellos períodos de la Iglesia (incluso lejanos) que de alguna manera puedan contribuir al objetivo que se propone. Para los datos biográficos aprovecha el autor especialmente los numerosos datos que el propio Ratzinger recoge en su Autobiografía, que se completa con testimonios muy interesantes de su hermano Georg y con los datos que ofrece la amplia entrevista que mantuvo con Peter Seewald y que se hizo famosa. Hay que reconocer, además, que el autor, se manifiesta como buen conocedor del funcionamiento y de los entresijos de la Curia Romana; todo lo cual hace que sea la suya una opinión autorizada.

Ya en la amplia Introducción de 89 páginas traza un muy interesante y completo retrato de sus rasgos más característicos que hacen de él una figura atractiva. Introducción, por cierto, que culmina con una muy bella carta de su hermano Georg, sacerdote. Los diversos capítulos que siguen a la Introducción van narrando con acumulación de detalles muy humanos y a veces impresionantes los episodios que componen la trama de su vida, haciendo especial hincapié, obviamente, en los meses en que Joseph Ratzinger es Benedicto XVI.

Especial interés puede ofrecer el capítulo que recoge, a raíz de su elección como Papa, las distintas reacciones mundiales en los diversos ámbitos tanto eclesiales como culturales o periodísticos; cómo en el suceder de los días y de los meses buena parte de esas reacciones primerizas y un tanto apresuradas se van matizando; y las que, por prejuicios no siempre justificados, contenían un matiz más bien adverso se van modificando en un sentido positivo e incluso de afecto admirativo. Una de esas reacciones es la del teólogo Hans Küng. Se describe detalladamente el enfrentamiento que mantuvo con el entonces cardenal Ratzinger, antiguo amigo y compañero de cátedra, y los momentos de altibajos por los que atravesaron las relaciones personales entre ambos; relaciones que parece haberse restablecido tras el encuentro de cuatro horas mantenido en Castelgandolfo con el ya Papa Ratzinger. El autor por su parte no se priva de dirigir una severa crítica a determinadas posturas adoptadas por Küng.—CARLOS BACIERO.

ESTRADA ROBLES, BASILIO, *Al servicio de Dios y de la Iglesia. Memoria necrológica de la Provincia de Castilla (1870-2004)* (Revista Agustiniiana, Guadarrama, Madrid 2005), 760p., ISBN: 84-95745-37-2

Tal vez para entender esta obra hay que conocer un poco la historia de la Provincia agustiniana de Castilla, anteriormente llamada «Provincia de España» y nacida en 1256. A esta Provincia pertenecieron agustinos tan ilustres como Tomas de Villanueva, Alonso de Orozco, Juan de Sahagún, etc.

El libro que presentamos se centra en la historia más reciente de dicha provincia al exponer la biografía de 214 agustinos que han vivido y fallecido entre los años 1870-2004, es decir, corresponde al último siglo de dicha provincia y prácticamente al período que va desde su restauración en Calella en el año 1881 hasta la época actual. Los apéndices finales del libro dan un breve recorrido por la historia de esta Provincia y las casas abiertas, las asambleas provinciales y la lista de los Priors Provinciales.

les desde su restauración. El libro es una muestra de la vitalidad de la Provincia de Castilla, de cómo en menos de un siglo, una Provincia que surgió prácticamente de la nada, debido a la fe y tesón de estos hombres ha logrado escribir unas páginas que a todos nos reconfortan. Por eso el libro además de ser una memoria agradecida a estos 214 agustinos con nombre y apellidos es también un homenaje a la Provincia agustiniana de Castilla.

La obra ofrece no solamente los datos biográficos de los homenajeados sino que en todos ellos además de aportar los datos necesarios para la biografía, siempre se hace un recuerdo emocionado y cristiano ante Dios. Es una galería de retratos de frailes de todas clases: teólogos, predicadores, misioneros, educadores, porteros, sastres, cocineros, hortelanos, etc. Todos ellos han contribuido desde sus capacidades y carismas, movidos por el amor a Dios, a la Iglesia y a la Orden de S. Agustín, a la edificación del Reino de Dios y a escribir la historia de esta Provincia. La presente publicación llena un gran vacío existente en el mundo agustiniano, cuál es el de acercar estos religiosos a las generaciones presentes y futuras.

Agradecemos al Padre Basilio Estrada, memoria viva a sus noventa años de esta Provincia de Castilla, este nuevo libro de su incansable labor investigadora. Es de admirar cómo un hombre sin una preparación universitaria por las circunstancias históricas que le tocaron vivir ha suplido con creces esta carencia con esfuerzo y dedicación constante. Como reconocimiento a esta labor investigadora la Orden de S. Agustín le ha nombrado recientemente miembro honorario del Instituto Histórico Agustiniانو.—J. ANTOLIN.

CÁRCEL ORTÍ, VICENTE, *Diccionario de sacerdotes diocesanos españoles del siglo XX* (BAC maior 81. La Editorial Católica, Madrid 2006), 1.293p., 23 × 15 cm., ISBN: 10-84-7914-818-7

Un diccionario escrito por un solo autor es una audacia, pues requiere unos conocimientos plurales que suelen llenarse con el trabajo de varios autores. Vicente Cárcel ha añadido audacia a sus grandes conocimientos de historia eclesiástica y ha logrado hacer, en solitario, esta obra enciclopédica sobre el clero diocesano español del siglo XX. En la presentación de la obra, Joaquín Luis Ortega resalta el mérito y la oportunidad de este diccionario, el primero de su género en España. El «sufrido colectivo» del clero diocesano se merecía, ciertamente, esta memoria histórica que le salvara del olvido, al que no han estado tan expuestos otros grupos más compactos, como el episcopado o las congregaciones religiosas.

El autor puntualiza en el prólogo quiénes son los que figuran en las biografías y qué criterios se han seguido en la selección. Advierte también que el libro no es obra de archivo, sino extracto de otras publicaciones, como las biografías individuales o colectivas, los boletines diocesanos, anuarios, guías y otros repertorios eclesiásticos. Añade también una tabla gratulatoria por las ayudas recibidas de 33 diócesis, de los Operarios Diocesanos y del IEME. La amplia introducción general (p.29-71) sobre la formación del clero desde mediados del XIX hasta el Vaticano II es un estudio muy oportuno para entender el ambiente intelectual y moral que vivieron las sucesivas